Isla Brasil y otras desgracias

Bruno Peron Loureiro

Sábado 9 de abril de 2011, puesto en línea por Barómetro Internacional, Bruno Peron Loureiro

Proliferan en el Brasil un número incontrolable de asesinos, ladrones, charlatanes, tramposos e ignorantes, en detrimento de los que ansían vivir dignamente.

El enfoque de una luz de esperanza necesitaría de la renovación radical de millones de individuos, lo cual reforzaría las tesis apocalípticas de diciembre de 2012 –única manera de hacer una limpieza rápida de seres dañinos– o reforzaría nuestra tendencia soñadora de un "país del futuro" o "corazón del mundo" según varios credos religiosos.

Hay los que se atreven a decir que el cambio comienza en el Extremo Oriente, dónde el sol nace primero. Los terremotos y tsunamis causaron estragos en Japón que además provocó una señal de alerta por la fuga de materiales radioactivos en la usina nuclear de Fukushima, al Norte del país. Algunos periódicos se adelantaron y recomendaron la evacuación de Tokio, la capital nipona que queda a 250 km. de aquella ciudad, otros dejaron de consumir alimentos de la región.

Aunque la exposición a la radioactividad sea grave, los japoneses insisten que la tragedia nuclear no se compara con la de Chernobyl, que tuvo lugar en Ucrania en 1986.

El Brasil podrá ostentar una localización estratégica en el nuevo mapa mundial. Los dirigentes de este laboratorio étnico, fuente exuberante de corrupción e injusticia, incubador del capitalismo y de la cultura de mercado que hasta ahora lo que hacen es mantener al pueblo en la ignorancia, o sea, darle la falsa impresión de ascenso de clase social en la medida que puedan comprar bienes de consumo a crédito, podrán endeudarse y deleitarse asistiendo a concursos de cuerpos "curados" en televisión o consumiendo programas pasteurizados de los Estados Unidos, porque la "monopólica" retransmisora Globalsat no incluye un solo canal de TV de ningún país vecino.

A nuestros gobernantes venales parece no importarles el atraso cultural brasilero, en un país que contradictoriamente se jacta de ser "emergente" y un "ejemplo" para América Latina, pero que tendrá que movilizar todo un ejército para contener la inminente violencia en la Copa del Mundo y las Olimpíadas. Vale recordar todo lo que invirtió el país en seguridad para la visita del gringo Obama.

Es necesario contener este tipo de impostura y pretensión.

Mientras tanto se descubrió que científicos norteamericanos inyectaron, entre 1946 y 1948 tripanosomas de sífilis en pacientes guatemaltecos para probar la eficiencia de medicamentos con base a la penicilina. La revelación de este experimento provocó indignación en Guatemala, sobre todo por su condición de abuso, con el agravante que se trató de víctimas de orfanatos y presidios.

Hay que contener y castigar a estos seres cobardes y enemigos de la vida. La ola de protestas en el Norte de África y el Medio Oriente demuestra el deseo de un nuevo mundo de convivencia y fraternidad.

El dictador libio Muamar Kadaffi arremete a su propio pueblo en Bengasi, donde se concentra la oposición a su gobierno. El Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas sin embargo, y con el pretexto de "frenar la masacre" no hace nada más que intensificarla con el bombardeo por parte de un grupo de naciones aliadas –encabezadas por Estados Unidos– a Libia.

El pueblo exige el fin de los regímenes dictatoriales y de gobernantes vitalicios, porque la democracia exige rotación en los cargos de representación, y la atención a las demandas de los electores. Lo que no se

entiende es como en Brasil un señor como José Sarney, entre otros dinosaurios todavía no fosilizados, tiene el descaro de hacer de la política su modo de subsistencia y preservarse en el poder por generaciones, y no sólo por Maranhão, su estado de origen.

En cada país brota el descontento con las condiciones de vida de la población, cada vez más explotada y sufrida. La onda de reformas se torna sistemática. Hubo una manifestación de estudiantes que protestaron el 17 de marzo de 2011 en San Pablo, contra el aumento de tarifas de autobuses, que a R$ 3,00 el pasaje se convierte en transporte de lujo. Los manifestantes exhibían carteles del tipo “transporte no es mercadería”.

Se protesta en toda América Latina y el mundo por algo mejor que merecemos, pero que todavía no tenemos. La Isla Brasil mientras tanto se deleita con el retroceso del “Big Brother Brasil” en sus ediciones agonizantes y sin fin, protagonizado por un presentador mercantilista e impostor Pedro Bial, que presta un pobre servicio a la nación.

Conmemoremos la ignorancia en el Brasil, isla que pasa por ser una nación libre y “emergente”, pero dónde todo lo que entra y sale es controlado intensamente por políticos inútiles, empresarios oportunistas, aduana que grava el 60% sobre los productos importados, aunque no se los fabrique en el país y apuestos artistas de Barra da Tijuca. La excepción son los vehículos robados en centros urbanos, que salen del país fácilmente en dirección a Paraguay debido a la incompetencia de nuestro control policial, corrupto, nefasto y extractor de energía y recursos.

Le advierto lector, que en Brasil solo importa su poder de compra. Si usted no recibe la tarjeta de Casas Bahía para la adquisición del último televisor LCD o LED, o el financiamiento del automóvil del año en cuarenta y ocho cuotas, usted no sirve para el capitalismo brasilero y acabará en los márgenes, como los fluminenses escondidos que ya se alojaban mal antes de la tragedia.

Depende de usted negar lo que está errado o es injusto. En caso contrario baje la cabeza y deje que los impostores del desarrollo y el progreso lo sofoquen.

---

http://brunoperon.com.br